

Sra Henriqueta Vasquez de Espinosa.

Articquia nov^a 23 de 1838

Mi muy intimada Señora.

Muy sensible me ha sido la muerte del Sr Don Pedro, estimable padre de Vd, y me he dejado de pensarla en tan tristes circunstancias. Dios Nuestro Señor haya derramado en consuelos sobre un afligido corazón, dándole resignación y conformidad de sacramento cristiano. Vd sabe mejor que ninguno que u de la bondad y misericordia divina de una única fuente de donde podemos sacar algún consuelo en nuestras aflictas circunstancias, con tanto que no podemos encombrar en ninguna cosa terrena. Que el Señor u se acuerda, pues, no me nos que el Señor descanse de su buen padre.

Sal a la manifestación de sus sentimientos que desde ahora tiene el honor de haberle en atento cuidado y capellan, que la acompaña en su justo sentimiento.

Domingo Antonio

Chico de Anzoategui

